



Entrada al nido. La luz amarilla
denota la presencia del médico

EN EL UMBRAL de la VIDA

Mesa para vestir, pesar
y medir al recién naci-
do. La mascarilla que
usa la enfermera aísla
al niño de todo contagio



Por ESPERANZA RUIZ-CRESPO

Para la ilustración de este artículo hemos obtenido estas fotografías en la clínica del doctor Luque.

El ilustre médico ha logrado crear un establecimiento con los últimos adelantos, perfeccionado con magnífico material y dentro de un sistema clínico modernísimo. El nombre del doctor Luque tiene un gran prestigio en toda Europa.

Todavía quedan, pese al vértigo de los tiempos, a las facilidades de aproximación y a la lucha de unos y otros por resolver los días, verídicas y maravillosas historias de amor. Todavía la fuerza y agilidad del hombre sano constituye el ideal de la muchacha sin complicaciones, y la superioridad intelectual y moral del varón perdura como principal fuerza inductora de la mujer en cualquier edad.

Ser amada, con patente de amor individual y profundo a lo largo de los años y de las vicisitudes de la vida, es el gran ideal, la ambicionada y ambiciosa meta de todas nosotras, como lo fué de nuestras abuelas, como, si la feminidad no degenerara, lo será de estas criaturas que ahora vemos nacer.

Con pretextos de emancipación, con toxinas de lecturas, algunas incautas pretendieron eludir el camino. Se enfadaron con aquellos que opinan que nacimos destinadas a complementar un solo ser, fundidas, por amor, con el varón. Demostraban, así, lo mismo que querían

El nido. En él los recién nacidos pasan sus primeros días. La habitación se mantiene a una temperatura constante. Nótese el baño al lado de la mesa de vestir

Semáforo para que la Dirección verifique la llamada del enfermo (rojo), el momento de ser atendido por la enfermera (verde) y situación del médico (amarillo)